

# Geopolítica y mercados: el impacto de la crisis en el Golfo sobre una economía globalizada

04/03/2026



El recrudecimiento del conflicto en el Golfo Pérsico y los recientes ataques a las cúpulas de poder en Irán han encendido las alarmas en los mercados globales. **Ricardo Aronskind, economista, magíster en Relaciones Internacionales y docente de la UBA**, analizó el impacto de esta crisis en la economía argentina. En una entrevista con **FM Vos 94.5**, el especialista advirtió que la fragilidad financiera de las potencias y la dependencia de los precios locales respecto a los internacionales colocan al país en una posición de riesgo ante una posible escalada crónica.

## La vulnerabilidad de una economía abierta

Aronskind trazó un paralelismo entre la coyuntura actual y el

modelo económico de la década del 90, señalando que la exposición a los vaivenes externos es el principal talón de Aquiles de la gestión actual. **«Tenemos un antecedente útil: los años 90. En esa época poseíamos un esquema parecido, muy abierto a la economía internacional y con precios locales dependientes de lo que ocurra en el exterior. Estos esquemas nos hacen sumamente vulnerables. Si bien el conflicto lleva pocos días y nadie sabe hacia dónde va, hay una posibilidad de que se empantane o escale»**, expresó al principio de la nota.

«Esto impacta en la actividad petrolera y gasífera, encareciendo brutalmente los seguros de los barcos en el **Estrecho de Ormuz**; la falta de certeza sobre si un petrolero será hundido genera una parálisis que ya estamos viendo», añadió.

### **El espejismo de los precios: gas y recesión global**

Ante la consulta sobre si la suba del precio del gas podría beneficiar a la Argentina como exportador, el economista fue cauteloso y advirtió que el saldo neto podría ser negativo debido a la caída de la actividad económica mundial. **«Nadie debe ponerse muy contento con que suba el precio del gas, porque lo que va a caer será la actividad económica internacional y los valores en los mercados financieros. La semana previa al conflicto, ante un rumor de estancamiento en las negociaciones, las bolsas norteamericanas perdieron 750.000 millones de dólares»**, señaló el experto.

«La industria petrolera arrastra a todas las demás y generaliza un pesimismo económico. Estados Unidos tiene una economía muy frágil en lo financiero y no sé si evaluaron todos los impactos», continuó opinando.



La gran incógnita del conflicto radica en la reacción de China, cuyo abastecimiento energético depende críticamente del tránsito por el Golfo Pérsico

### **El error de cálculo de Occidente**

El análisis de Aronskind sobre la escalada de violencia en Oriente Medio pone el foco en lo que denomina una lectura defectuosa de la realidad por parte de las potencias centrales. Para el economista, las intervenciones basadas en la eliminación de liderazgos ignoran la complejidad de las naciones modernas.

Al respecto, advirtió que las potencias occidentales suelen subestimar la resiliencia institucional de sus adversarios. **«Occidente comete el error de pensar que con matar a tres o cuatro personas se cambia un país. Es como si mañana mataran al Papa; a los tres días el Vaticano estaría eligiendo a otro. Los países tienen estructuras de mando»**, aseguró. «Si descabezás la Guardia Revolucionaria, después del general viene el coronel», ejemplificó, remarcando que las jerarquías estatales no se disuelven por la pérdida de sus figuras visibles.

En esta línea, analizó el factor Irán como un ejemplo de

desconexión entre los planes de inteligencia y la realidad social. «Estados Unidos cometió un error al pensar que en Irán se podía hacer lo mismo que con el presidente Maduro en Venezuela. Creen que debajo de un dictador no hay nada, ninguna estructura ni pensamiento. Es una idea basada en que el resto de los países son tontos y solo esperan que los ayuden a sacar a alguien para que todo cambie mágicamente», sentenció Aronskind.

## **El dilema de China y el Estrecho de Ormuz**

La gran incógnita del conflicto radica en la reacción de China, cuyo abastecimiento energético depende críticamente del tránsito por el Golfo Pérsico. **«Irán dijo que por el Estrecho de Ormuz pueden pasar los barcos chinos. Si Estados Unidos decidiera que no pasa ningún barco, estaría incurriendo en actos de guerra contra China. En ese escenario, se hundan las bolsas del mundo. China recibe más del 20 % de su petróleo por esa vía y no va a tolerar que interfieran en su mega actividad industrial»**, advirtió el especialista.

«Además, Donald Trump llega a las elecciones de noviembre con este panorama; es algo que el gobierno norteamericano debe estar evaluando con mucha preocupación», agregó.

## **Argentina frente al escenario internacional**

En la visión de Aronskind, la Argentina se encuentra en una encrucijada donde el beneficio de ser un productor energético se ve opacado por la volatilidad de su sistema financiero y la falta de «colchones» ante crisis externas. «Si esto se transforma en algo crónico, el salto de precios será permanente, pero la Argentina depende de que esa estabilidad internacional no se rompa», aseveró.

Desde este enfoque, la preocupación reside en que nuestro país no solo exporta energía, sino que también importa insumos y depende de la confianza de los mercados. «Una crisis global de confianza, sumada al encarecimiento de los fletes y seguros

internacionales, podría neutralizar cualquier ganancia por la suba de los *commodities* energéticos, dejando a la economía local expuesta a una inflación importada difícil de controlar», concluyó el economista.